

LA DOCENCIA Y LA COMUNIDAD: CONVERGENCIAS Y CONJUNCIONES DE MIRADAS EN LAS LECTURAS DE LA CIUDAD

Carolina Bencomo

Investigación de Diseño Urbano, Instituto de Urbanismo,
Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UCV
carolinabencomo@gmail.com

Sonia Sansone

Investigación de Diseño Urbano, Instituto de Urbanismo,
Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UCV
sonia_scp@yahoo.com

Pablo Argibay

Investigación de Diseño Urbano, Instituto de Urbanismo,
Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UCV.
pablo.argibay@gmail.com

RESUMEN

La convergencia y conjunción de múltiples miradas es fundamental en el estudio y proyectación del espacio urbano. Una de esas miradas adviene de las comunidades; no obstante, aunque en Venezuela y el mundo continúa la apertura de la participación comunitaria, muchas veces queda reducida a la expectación de los resultados finales. En este sentido, desde la noción de valoración de la comunidad surge el interés en prestarles apoyo en la aportación de conocimientos y herramientas para su eficiente participación en el diseño urbano. De ese modo, el Instituto de Urbanismo apoyó el proyecto de algunos docentes para impartir –a la comunidad de la parroquia San Pedro, Caracas– el taller: “Lecturas de Ciudad. Una Mirada desde las Comunidades”. El objetivo es presentar la lectura de ciudad realizada por la comunidad desde la intuición e imaginarios, y desde convergencias y conjunciones del conocimiento del lugar y el contenido impartido, sustentado en los principios epistemológicos de autorreferencia y complementariedad, planteados por Miguel Martínez. La metodología es de carácter cualitativa, tomando como herramientas juegos, recorridos y el mapa cognitivo. Se constituye en un estudio morfológico de la Parroquia a partir de los elementos causales, conceptos utilizados en diseño urbano y los elementos perceptuales del espacio público, bajo los presupuestos: la lectura de ciudad es inherente al imaginario de los ciudadanos partícipes de su entorno; y la lectura de ciudad desde el imaginario converge y se conjuga con su lectura desde el conocimiento teórico-técnico. Como resultado, mediante los ejercicios realizados por los participantes, se presenta la evolución en su manera de realizar la lectura de la ciudad, porque muestran la elaboración de un constructo inicial que alude la autorreferencia, para luego plantear su deconstrucción y reconstrucción desde un proceso de complementariedad, donde convergen y se conjugan tres miradas: docente-funcionario público-comunidad.

Palabras clave: comunidad, mapa cognitivo, lecturas de ciudad, autorreferencia, complementariedad.

INTRODUCCIÓN

Hacia finales del siglo XX comenzó a reducirse la brecha de la consideración de lo social en los procesos urbanos, que se enmarcó en una visión que alude la multidisciplinariedad, la transdisciplinariedad y multidimensionalidad de dichos procesos, lo que significó la incipiente participación de actores sociales y comunidades y el inicio de un camino que ha continuado durante el siglo XXI.

En el presente siglo, la participación comunitaria ha ido en ascenso en el mundo y en Venezuela, en un escenario donde la legislación ha dado una gran apertura a la participación comunitaria; al asirnos de esta coyuntura, se ha desarrollado una experiencia docente, enfocada en una visión que considera la importancia vital de la mirada y participación de las comunidades en el estudio y proyectación urbana, y su inclusión en todas las etapas del proceso. Asimismo se propone un planteamiento basado en ideas de intercambio y complementariedad de visiones: docencia-comunidad, en la noción de convergencia y conjunción de miradas en las lecturas de la ciudad. De ese modo, la experiencia docente centra su interés en apoyar a las comunidades en lo que se refiere a la comprensión de la naturaleza de la forma urbana de la ciudad, sus elementos causales y en la aportación de herramientas para su eficiente participación en el diseño urbano, como eje central del taller: “Lecturas de Ciudad. Una Mirada desde las Comunidades”.

Para introducir a la comunidad en el diseño urbano, se conjugan en el Taller los principios de complementariedad y autorreferencia, a través de estrategias docentes lúdicas. En una fase inicial se usa el mapa cognitivo y el recorrido por el lugar en la elaboración de un primer constructo (de un sector del área de estudio), realizado por la comunidad desde la intuición, percepción e imaginarios, lo que permite valorar la capacidad crítica de los participantes y su manera de percibir y representar la realidad. En una fase final desde el conocimiento del lugar y el contenido impartido, donde se valora lo tangible e intangible, el conocimiento histórico y los elementos causales de la forma urbana, se deconstruye la realidad esbozada inicialmente para procesarla, reconstruirla, transformarla y plasmarla en una nueva imagen de esa realidad basada en la complementariedad.

El Taller se convierte en productor de herramientas para la participación de la comunidad en los proyectos de diseño urbano en sus diferentes etapas de desarrollo, porque ofrece conocimiento teórico-práctico, que en procesos de complementariedad, convergencias y conjunciones de miradas, se logra que los participantes desarrollen la capacidad de análisis, representación y proyectación.

EL LUGAR Y LA COMUNIDAD PARTICIPATIVA

El área de estudio está ubicada en la parroquia San Pedro, del municipio Libertador, Distrito Capital. Esta selección obedece a dos aspectos: el primero es la ubicación de la Ciudad Universitaria de Caracas en esta parroquia, y el segundo es el conjunto de relaciones entre la Universidad Central de Venezuela y la comunidad –mediante el proyecto Red Comunidad-Universidad– focalizadas en la participación conjunta en pro de lograr soluciones a las necesidades.

Desde 2004, año de su creación, se “avanzó en esta iniciativa, desde la Unidad de Investigación y Extensión del Centro de Información y Documentación “Willy Ossott” –CIDWO/ FAU-UCV– (...) en labor conjunta con miembros del área de Políticas Urbanas del Instituto de Urbanismo, de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela” (Morúa; Mendoza; Márquez, 2011, p. [CS-17] 7). Para las autoras, la Red Comunidad-Universidad es un espacio abierto, flexible, que admite la correlación comunidad-universidad y la transferencia del conocimiento a la calle, focalizado hacia las necesidades reales y locales. De allí la idea de asir la naturaleza de dicho proyecto para transferir conocimiento teórico-práctico a esta comunidad, y de ese modo convertirla parroquia San Pedro como el lugar de la prueba piloto en el área de diseño urbano en una comunidad participativa.

LEER LA CIUDAD: RECORRIDOS Y MAPAS MENTALES COMO ESTRATEGIAS LÚDICO-COGNITIVAS

La idea de realizar una lectura de ciudad mediante la imbricación del juego y el conocimiento teórico, adviene de experiencias ligadas a la docencia en pregrado y en posgrado en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela. Desde estrategias similares, en el Taller se busca que los participantes de las comunidades se integren al tema de diseño urbano de manera inmediata, porque logran mediante lo lúdico-cognitivo eliminar juicios de valor y obstáculos que se generan al no poseer conocimiento teórico-técnico en el área del diseño urbano.

En esta línea de pensamiento, el recorrido por el lugar guiado por los docentes mezcla dos universos de conocimientos: el que proviene de lo intuitivo-perceptivo-vivido e imaginado, y el que se genera a partir de los contenidos teóricos del programa. Por otra parte, al incorporar el mapa cognitivo en el recorrido, este último se nutre de elementos importantes porque el itinerario se elabora desde criterios de percepción para seleccionar y relacionar aquello que es importante (para los participantes y para los docentes). Todo esto, al contrastarlo, alude a la complementariedad, para hacer emerger los elementos que son comunes a todos y así generar nuevos recorridos que advienen del imaginario colectivo.

Los elementos que se seleccionan en los procesos perceptivos para la construcción de los mapas mentales, según Valero, Poly Vidal (s/f), corresponden a una información que refiere a los atributos y localizaciones relativas de la gente y los objetos del entorno, y es un componente esencial en los procesos adaptativos y de toma de decisiones espaciales. En psicología ambiental y en diseño urbano, Kevin Lynch, autor del libro *The image of the city* (1960), ha utilizado el mapa cognitivo y el recorrido perceptual por la ciudad en sus estudios y proyectos. Es oportuno mencionar el proyecto realizado por Lynch, en que la gente (el ciudadano común) esboza un mapa mental de un lugar específico recorrido, en los que resalta un conjunto de componentes urbanos relacionados entre sí, que son los elementos estructurales de “legibilidad e imaginabilidad” urbana, propuesta por Lynch; el autor utiliza los mapas cognitivos resultantes en sus proyectos urbanos.

De este modo, el mapa cognitivo puede funcionar como estrategia docente, porque permite “generar, registrar, organizar y asociar ideas tal y como las procesa el cerebro humano para plasmarlas en un papel” (Sambrano y Steiner, 2003, p. 94) y, por otra parte, los símbolos y el conjunto de relaciones que los enlazan, incorporan la representación de manera esquemática,

gráfica y espacial del conocimiento teórico (Martínez, Pedroza, Montero, Martín, |s/f|) y también de los procesos de percepción del espacio en el recorrido.

En el Taller, el mapa cognitivo es una estrategia docente y herramienta que permite simplificar la complejidad inherente en los procesos urbanos, en las nociones de observación, interpretación-comprensión, el enlace de lo intuitivo con lo teórico y la representación del lugar de manera cognitiva, cognoscitiva y del imaginario.

INTUICIÓN E IMAGINARIOS: PRIMERAS LECTURAS, PRIMERAS APROXIMACIONES

La intuición, definida por el diccionario de la RAE como “Percepción íntima e instantánea de una idea o una verdad, tal como si se tuviera a la vista / facultad de comprender las cosas instantáneamente, sin razonamiento”, fue utilizada como instrumento para construir la percepción primaria por parte de la comunidad sobre el área de estudio, previo al conocimiento teórico-técnico impartido. A partir de allí se realizaron diversos ejercicios, tales como identificación de imágenes fotográficas y recorridos por el sector de estudio, así como elaboración de mapas mentales de distintas ciudades (figuras 1-3), donde los participantes identificaban intuitivamente los diversos componentes del espacio público: lugares simbólicos (hitos), los puntos conflictivos, las barreras y los distintos nodos del sector (los *landmarcks* de Kevin Lynch, 1960), desde una construcción sociocognitiva propia del pensamiento ingenuo o del sentido común, lo que Kant (Echegoyen, 1996) define como experiencia inmediata del conocimiento. En esta primera aproximación a la conformación de la forma de la ciudad, influyó la identificación o no que cada participante tenía con las distintas ciudades.

242

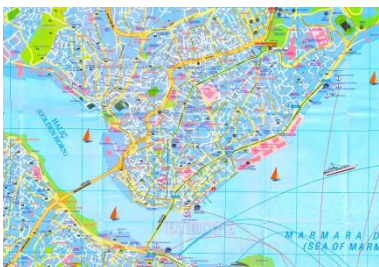


Figura 1. Mapa de la ciudad de Estambul, 2011- Fuente: Ministerio de Cultura y Turismo, República de Turquía.



Figura 2. Plano de Estambul, con croquis superpuesto del mapa cognitivo, elaborado por Encarnación del Blanco

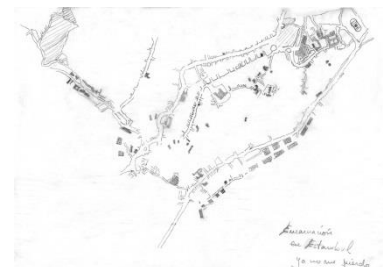


Figura 3. Resultado del ejercicio: mapa cognitivo elaborado por Encarnación del Blanco

Desde otro punto de vista, el territorio es concebido como “algo físico, pero también extensión mental (...) una imagen, que lenta y colectivamente se va construyendo y volviendo a construir incesantemente” (Silva, 2006, p. 12). A partir de la imagen real del territorio se configuran los imaginarios urbanos, entendidos “como todo aquello que se estructura a partir de lo real y de las prácticas sociales” (Vergara, 2001, p. 5). Para Néstor García Canclini (2007), los imaginarios son siempre sociales, susceptibles de conformar representaciones colectivas mediante procesos comunitarios.

En el Taller, el tema de los imaginarios se trabajó siguiendo la estrategia del mapa cognitivo, a partir de las representaciones simbólicas de la imagen real que cada participante tiene del área estudio; una mezcla de lo observado intuitivamente y los sentimientos asociados al lugar (apego, temor, rabia, satisfacción e insatisfacción, etc.). En la escogencia del área a analizar, los límites (inicio o final) se corresponden con el espacio donde ellos se reconocen como habitantes o usuarios, con lo familiarizado con sus costumbres (lo cultural). El “límite imaginario”, tal como lo concibe Silva (2006), es el “espacio diferencial”, conformado por los senderos particulares que construyen los habitantes, que ven lo que otros no perciben, lo invisible. Las figuras 5 y 6 son ejemplo donde una participante reconstruye el “espacio diferencial” con el que interactúa, dentro de los límites donde ella se reconoce como habitante-usuario del lugar.

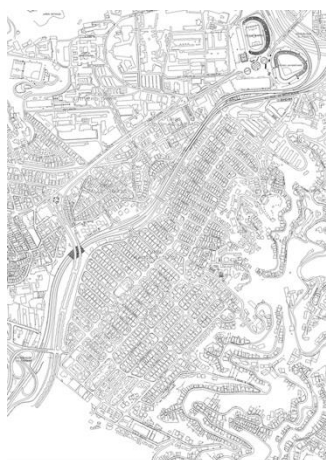


Figura 4. Plano del área de estudio, usado para realizar el ejercicio. Fuente: Instituto Geográfico Simón Bolívar, 1999



Figura 5. Plano del área de estudio con mapa cognitivo superpuesto. Elaborado por Clara Uribe



Figura 6. Resultado: la participante reproduce el sector que conoce y con el que interactúa. Elaborado por Clara Uribe

A partir de los distintos mapas mentales elaborados en el Taller, se trazó el imaginario colectivo de los participantes, ya que la memoria individual y social se hace de referencia (Silva, 1993, p. 116). Los participantes plantearon una imagen negativa y otra positiva del lugar. La imagen negativa hace ver el lugar como caótico, entre otras razones, por el desorden en el tráfico vehicular, por la ocupación indebida de las aceras, tanto por comerciantes como por los vehículos mal estacionados, el escaso alumbrado público y la presencia cada vez mayor de buhoneros. Como imagen positiva plantearon su identificación y apego con lugares públicos como la plaza Las Tres Gracias, la Universidad Central de Venezuela, el paseo Los Ilustres, la plaza de La Virgen, y algunos hitos que ellos reconocen por el uso y sentido utilitario como los centros de diagnóstico integral (CDI), entre otros.

Entendiendo que la ciudad imaginada precede a la real (Silva, 1993, p. 115), una vez percibida la imagen actual del sector se elaboraron de manera grupal posibles escenarios futuros enfocados mayormente en la recuperación del espacio público y la revitalización de la calle como espacio de convivencia. Las fotos intervenidas por los participantes demuestran la intención de apropiación del lugar (figuras 7 y 8):



Figura 7
Fotografías tomadas e intervenidas por Vilora, S.; Fariñas, E. y Gómez, M.



Figura 8



Figura 9
Propuesta donde se expresa el imaginario conjugado con lo real y lo teórico. Por: Vilora S., Fariñas E. y Gómez M.

En síntesis, la comunidad fue partícipe del proceso de comprensión y transformación del lugar donde se desenvuelve. Pudieron conjugar lo físico, lo intuitivo y lo imaginado (figura 9) porque “una ciudad siempre es heterogénea, entre otras razones, porque hay muchos imaginarios que la habitan” (Canclini, 2007, p. 91).

LA AUTORREFERENCIA Y LA COMPLEMENTARIEDAD EN LAS CONFLUENCIAS: INTUICIÓN-IMAGINARIOS -CONOCIMIENTOS

En el Taller fueron utilizados principios epistemológicos que permitieron correlacionar sujeto cognoscente-realidad-conocimiento teórico. De ese modo, desde el “primer principio de naturaleza gnoseológica (epistemológica): la meta-comunicación del lenguaje total”, planteado por Martínez (1993), se considera la autorreferencia como una de las bases importantes.

La autorreferencia es lo que Martínez (1993) denomina “capacidad crítica del observador”; es la capacidad del ser humano –de referirse a sí mismo mediante el lenguaje– que hace posible el conocimiento filosófico y lo epistemológico porque posibilita construir un pensamiento o mensaje, corregirlo o deconstruirlo, para luego rehacerlo o reconstruirlo porque “la capacidad, la dotación y los poderes de nuestra mente a través de la autorreferencia pueden superar exitosamente las dificultades que le presenta toda antinomia o paradoja (...) Pareciera que nuestra mente opera algo así como la araña, la cual puede quedar enredada en su propia tela pero que también puede manejarla con cuidado, utilizarla para sus propios fines vitales y jamás quedar atrapada en la misma” (Martínez, 1993, pp. 129, 130).

Con este enfoque epistemológico se pretende reconocer que el participante se aproxima a la realidad urbana del área de estudio a partir de lo subjetivo, y luego lo hace desde los elementos teóricos que él selecciona. De ese modo, utilizará la autorreferencia como un elemento a favor del proceso de comprensión y construcción de la realidad, en el entendido de que inicialmente habrá una influencia cognitiva y cognoscitiva del sujeto en la producción del mensaje sobre esa realidad. En este proceso que oscila entre la construcción inicial, la deconstrucción, corrección y la reconstrucción para el rehacer, se produce un oscilar de las partes al todo y del todo a las partes. Así, la autorreferencia permitirá la conjunción de lo que adviene de la intuición e imaginarios, el conocimiento que se adquiere durante el Taller y los fundamentos teóricos seleccionados por los participantes.

La segunda base para el Taller es el principio de complementariedad de naturaleza gnoseológica (epistemológica) propuesto por Martínez. Para él, este principio hace énfasis en el hecho de que el ser humano agota la realidad en una sola mirada, en un solo intento de captarla.

La verdadera lección del principio de complementariedad, la que puede ser traducida a muchos campos del conocimiento, es sin duda esta riqueza de lo real que desborda toda lengua (...) toda clasificación conceptual; cada uno de nosotros puede expresar solamente, en su juego intelectual, una parte de esa realidad, ya que no posee la totalidad de sus elementos (...) así puede haber muchas perspectivas complementarias y enriquecedoras de examinar las realidades humanas (Martínez, 1993, p. 130).

Por lo anterior, se puede afirmar que la percepción de la realidad se enriquece del diálogo con los otros, es decir, de la complementariedad, por lo que un fenómeno –en este caso urbano– percibido desde diversas miradas implica su enriquecimiento. En este punto es importante conocer, tal como lo presenta Martínez, que la complementariedad se apoya de la complejidad de las realidades y en la selectividad de la mente en el proceso perceptivo, por lo que la selectividad en el proceso de percepción depende de la capacidad cognoscitiva del participante. En síntesis, el principio de complementariedad pone de relieve la idea de que lo cualitativo permite utilizar una postura y perspectiva distinta para aproximarnos al objeto de estudio y al fenómeno urbano. Asimismo, admite una mirada complementaria como sujeto que reconoce lo complejo del fenómeno urbano y admite la selectividad desde la cognición.

Ahora bien, ¿cómo se opera con estos dos principios epistemológicos? En la segunda fase del Taller se realiza la convergencia y conjunción del conocimiento del lugar y el contenido impartido. Se imparten contenidos teóricos que abarcan la conceptualización –desde diversas disciplinas– del espacio urbano y sus dos componentes: espacio público y espacio privado. Asimismo se plantean los distintos componentes de la diversidad morfológica de las ciudades del mundo y las venezolanas, destacando elementos como hitos, bordes, tramas, tejidos, tipologías de espacios públicos (bulevares, alamedas, plazas, etc.), usos, tipologías edificatorias, entre otros. Esto signó el diseño de los ejercicios.

Ejercicio 1: Consiste en elaborar un mapa cognitivo del área de estudio (parroquia San Pedro) donde se identifiquen los elementos de diseño urbano (morfológica urbana). En este ejercicio individual no se cuenta con las ideas que los docentes tienen sobre el sitio, sino la visión de los participantes y la manera como valoran el lugar. Realizan desde la autorreferencia una primera construcción del sitio en un mapa mental, donde plasman las ideas basadas en sus vivencias como ciudadanos, usuarios o habitantes del lugar. El plano entregado para el ejercicio corresponde a un sector de la Parroquia (figura 10), a objeto de facilitar el proceso de lectura del plano y la realización del mapa cognitivo (figuras 11-12).

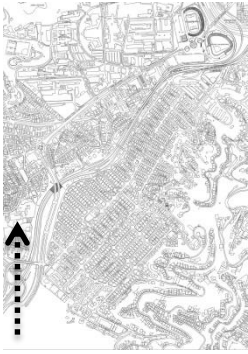


Figura 10. Plano del caso de estudio. Fuente: Instituto Geográfico Simón Bolívar, 1999



Figura 11. Elaborado por Oswaldo Martínez



Figura 12. Mapa cognitivo, Oswaldo Martínez

En las siguientes sesiones se presenta el porqué de la forma urbana de las ciudades venezolanas desde elementos causales de índole política, económica, social y cultural, y se identifican los modelos de ciudad que coexisten: el modelo del damero colonial, el modelo de ciudad jardín y el modelo de ciudad que adviene del urbanismo moderno, lo que explica la diversidad morfológica y la riqueza espacial de las ciudades, así como los problemas que se generan. Se plantea cómo los procesos históricos determinan la forma urbana y los elementos de valor, tanto tangibles como intangibles; asimismo, se imparten contenidos referidos a la valoración que imprime a la ciudad la gente, el significado e influencia del individualismo que heredamos de la Modernidad, y la importancia de actuar desde una visión de grupos sociales que interactúan y ejercen su ciudadanía, en las nociones de interacción, participación e integración social. Por otra parte, se les presentan distintos tipos de expresión en diseño urbano y cómo hacer un análisis y diagnóstico urbano.

Ejercicio 2: Toda vez impartido el basamento teórico, que alude la complementariedad en el nuevo proceso de percepción y reproducción de la realidad desde la selección de elementos y desde diversas miradas, se inician los ejercicios en grupos, que desencadenarían en una proposición de diseño urbano para cada sector seleccionado por los participantes. En esta fase se espera que los participantes en el proceso de autorreferencia y complementariedad deconstruyan la realidad representada en el ejercicio 1 desde el imaginario, para procesarla, construirla y transformarla como sujetos cognoscentes y partícipes de esa realidad; allí se produce la convergencia y conjunción de miradas y la imbricación intuición-imaginarios-conocimientos (figuras 13-17).

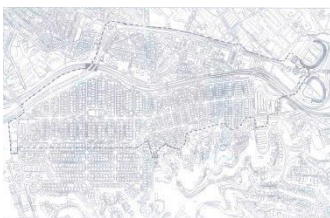


Figura 13. Límites del área de estudio. Plano base. Fuente: Instituto Geográfico Simón Bolívar, 1999

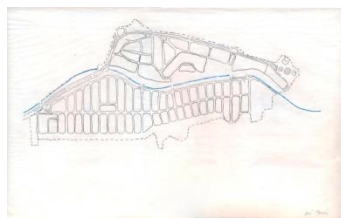


Figura 14. Morfología de las manzanas



Figura 15. Síntesis analítica

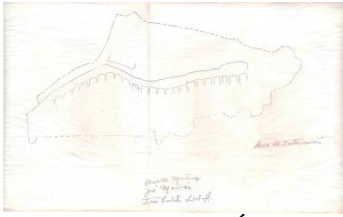


Figura 16. Área de intervención seleccionada

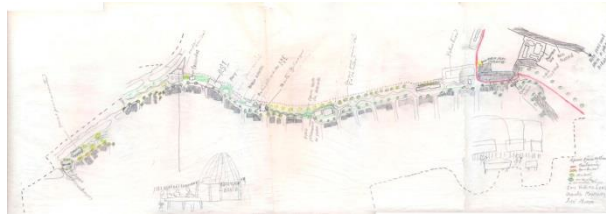


Figura 17. Proposición de diseño urbano. Autores de las figuras 13 al 17: Oswaldo Martínez, Iris Leal, José Marrón

RESULTADOS: DESDE LA INTUICIÓN E IMAGINARIOS, DESDE LA CONFLUENCIA INTUICIÓN-CONOCIMIENTO IMPARTIDO

Como ha sido presentado en el resumen, el objetivo general es presentar la lectura de ciudad realizada por la comunidad desde la intuición e imaginarios; y desde convergencias y conjunciones del conocimiento del lugar y el contenido impartido, sustentado en los principios epistemológicos de autorreferencia y complementariedad de Martínez. Los resultados se exponen en función de ello y de las hipótesis formuladas. De ese modo, en la sección titulada “Intuición e imaginarios: primeras lecturas, primeras aproximaciones” se plantea cómo el imaginario y la intuición juegan un rol importante en el proceso de percepción de la ciudad o de una parte de ella. Esto depende del nivel de compenetración y la manera como cada persona se relaciona con el lugar, su carga cognitiva, sus creencias-mito, etc. La primera lectura esbozada en un mapa cognitivo, muestra la relación de los participantes con el lugar y distingue particularidades en cuanto a la valoración de los elementos urbanos y del patrimonio tangible e intangible que tienen que ver con la naturaleza de un trabajo individual. Este primer constructo muestra que su percepción está influenciada por la actuación como ciudadanos desde la interacción e integración social.

Es común que en los mapas cognitivos elaborados no se definen los límites del área de estudio que refieren un ámbito mayor, sino se hace énfasis en pequeños subsectores de la Parroquia (figuras 19-20), identifican elementos de valor como hitos (considerados –en ocasiones– por el sentido utilitario), espacios públicos, elementos naturales. Algunos destacan la influencia del comercio como elemento de deterioro y con potencial para convertirlo en algo positivo, otros valoran la presencia de la Ciudad Universitaria de Caracas (figuras 19-20), el sistema de espacios públicos, el arte urbano, etc.

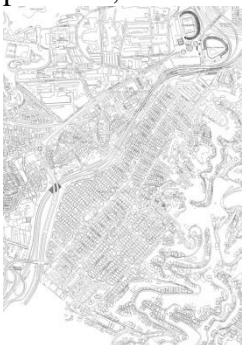


Figura 18. Plano del área de estudio. Fuente: Instituto Geográfico Simón Bolívar, 1999



Figura 19. Superposición del mapa cognitivo en el plano base, por Iris Leal



Figura 20. Resultado: Mapa cognitivo, primer constructo de lugar, por Iris Leal

El imaginario y la intuición refieren un papel vital en el proceso perceptivo del lugar o de una parte de este. Ello depende de cómo cada participante se identifica y relaciona con el sector. Se evidencia que la percepción de los participantes en esta primera lectura está influenciada por la manera como viven y relacionan con el sitio, y por su socialización.

Los resultados desde “la convergencia y conjunción intuición-conocimiento impartido”: toda vez que los participantes comprendieron el sitio desde el basamento teórico, entra en juego la “complementariedad” de miradas, es decir, de los tres docentes y de los once participantes, y en un proceso de autorreferencia, que lleva a deconstruir el mapa mental inicial (figura 20), para reconstruirlo y mostrar la realidad en un nuevo imaginario, donde se comprueba la convergencia de perspectivas y la adición de nuevos elementos en el imaginario de la comunidad y en el de los docentes (figuras 21 a la 29).

La valoración del docente va más allá de las relaciones con el sitio porque incorpora lo teórico y el conocimiento histórico desde elementos causales; por otra parte, la aproximación y construcción que realizan los participantes, incorpora elementos distintos en el imaginario del docente y del profesional. Este proceso de complementariedad implica maneras de intervención desde la participación y la integración social, al mismo tiempo garantiza la identificación y apropiación de lo propuesto por parte de la comunidad, como resultado de un trabajo colaborativo, de participación, integración, reciprocidad y asertividad en la toma de decisiones.

El ejercicio final se realizó en grupos como parte del aprendizaje colaborativo y de comprender el diseño urbano como proceso grupal. En este momento los participantes –denotan la convergencia y conjunción de miradas–, al realizar una nueva construcción de la realidad, esbozan la delimitación del área de estudio (figuras 21-22), el análisis del sitio (figuras 23 al 25), el diagnóstico (figura 27) y un plano de actuaciones (figura 28); del área seleccionada decidieron trabajar en un subsector (figura 27) y realizaron una aproximación de diseño urbano (figura 29), según las prioridades definidas por los grupos.

248



Figura 21. Límites del área de estudio. Fuente del plano base: Instituto Geográfico Simón Bolívar, 1999

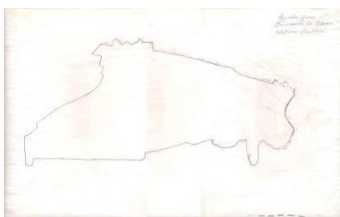


Figura 22. Mapa cognitivo, límites del área de estudio



Figura 23. Hitos y espacios públicos

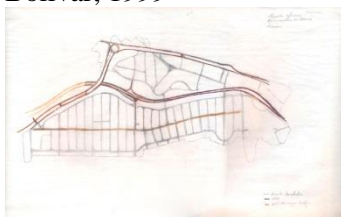


Figura 24. Trama

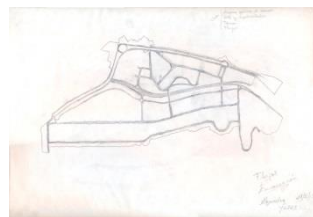


Figura 25. Flujos vehiculares y peatonales

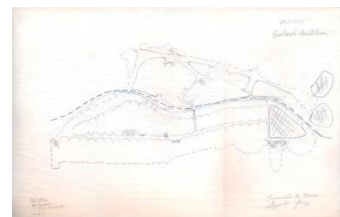


Figura 26. Síntesis analítica

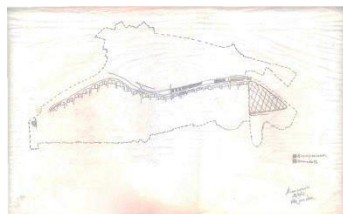


Figura 27. Definición del área de intervención

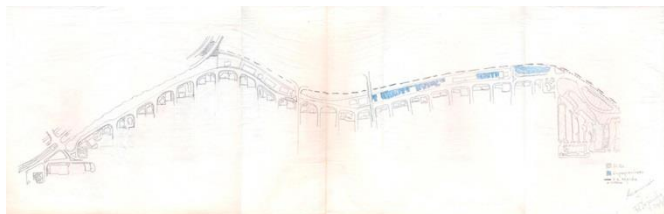


Figura 28. Plano de actuaciones



Figura 29. Proposición de diseño urbano.

Autoras de las figuras del 21 al 29: Alejandra Yáñez y Encarnación del Blanco.

Se observaron cambios significativos respecto al primer esbozo del sector. Tales cambios se evidencian en la capacidad de representación de sus ideas, en sus procesos perceptivos, en la deconstrucción del pensamiento inicial para construir la realidad en un oscilar del todo a las partes, mostrado en una percepción que posibilita abarcar un ámbito mayor para delimitar el área de estudio dentro de una totalidad, en la evolución de su capacidad de comprensión, análisis, diagnóstico, y en la selección de los elementos importantes a considerar y priorizar, en el entendido de la complejidad del fenómeno urbano.

249

Como parte de la presentación del trabajo final de los cuatro grupos, se invitó a un profesional de la Alcaldía del Municipio Bolivariano Libertador de Caracas, el arquitecto Luis Carlos Lara Rangel, quien expuso los trabajos que se adelantan en esa Alcaldía para el sector Los Chaguaramos-Santa Mónica. De la presentación realizada por el arquitecto Lara, se verifica la convergencia y conjunción de visiones comunidad-docentes-profesional, en el análisis, diagnóstico y en la identificación de prioridades y oportunidades de diseño.

CONCLUSIONES

El proceso de análisis y los resultados generados a partir del Taller, vienen a corroborar que el conocimiento de los elementos básicos de la forma urbana de las ciudades venezolanas, sus elementos causales, y el conocimiento y comprensión de los modelos que explican la forma, son vitales para realizar las lecturas y propuestas de ciudad desde la mirada de la comunidad, en las nociones de complementariedad y autorreferencia.

La visión del lugar desde la intuición e imaginarios por parte de la comunidad—en el área del diseño urbano— ha sido subvalorada, no obstante, los resultados obtenidos en la experiencia presentada ponen de manifiesto su invaluable aporte en la proyectación del espacio urbano, en procesos de conjunción y convergencia de miradas, desde los principios de autorreferencia y complementariedad. A partir de allí se corrobora la capacidad de los participantes de construir un pensamiento o mirada inicial, para deconstruirlo y volverlo a construir, al incorporar el conocimiento impartido por los docentes y otras maneras de percibir la misma realidad. Los

discursos que aluden la autorreferencia y la complementariedad permiten incorporar en los procesos urbanos las lecturas que las comunidades realizan del lugar que habitan, de tal manera que la participación y la incorporación de las comunidades en la construcción de la realidad urbana es admitida como un recurso inconmensurable, en procesos generados por la convergencia y la conjunción de miradas.

Los resultados comprueban el importante rol de la intuición e imaginarios en la percepción de la ciudad por parte de la comunidad, donde influye su nivel de compenetración, compromiso y la manera como se relacionan con el lugar; asimismo, se confirma cómo las gentes reproducen la realidad mediante el uso del mapa cognitivo como herramienta de representación. Esa construcción adviene de una mirada influida por el conocimiento del lugar, el modo de habitarlo, vivirlo y transformarlo; también es vislumbrado por sus creencias-mito, juicios de valor, formación, etc.

REFERENCIAS

Diccionario de la Real Academia Española, RAE.

Echegoyen, J. (1996). *Historia de la filosofía*. Volumen 2: Filosofía medieval y moderna. Madrid: Editorial Edinumen.

García, N. (2007). ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? Entrevista realizada por Alicia Lindón, Ciudad de México.

Lynch, K. (1998). *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Ediciones Gustavo Gili.

Marrón, J., Pérez, R., Gómez, M., Yáñez, A. y Leal, I. (2011). El espacio público en la parroquia San Pedro. Visiones y actuaciones desde la red Comunidad-Universidad. En: *Memorias de Trienal de Investigación 2011, FAU, UCV* (pp. |CS-17| 1-20), Caracas.

Martínez, M. (1993). El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica (Fotocopia de borrador previo a la publicación definitiva).

Martínez, R., Pedroza, M., Montero, Y. y Martín, E. (s/f). Sobre herramientas cognitivas y aprendizaje colaborativo. Extraído el 10 de agosto de 2013 de http://www.google.co.ve/search?q=cache:BcbDR0ox7A4J:lsm.dei.uc.pt/ribie/docfiles/txt20037291335Sobre%2520herramientas%2520cognitivas.pdf+%22Mapa+Cognitivo%22&hl=es&lr=lang_es&ie=UTF-8

Morúa, A., Mendoza, Y., Márquez, P., Semeco, A., Silva, A., Guevara, P., Ontiveros, T., Del Blanco, E., Martínez, O., Hernández, N., Herrera, C., López, N., Villegas, G., León, R., Marrón, J., Pérez, R., Gómez, M., Yáñez, A., Leal, I. (2011). El espacio público en la parroquia San Pedro. Visiones y actuaciones desde la Red Comunidad-Universidad. En: *Memorias de Trienal de Investigación, 2011, FAU, UCV* (pp. |CS-17| 1-20), Caracas.

- Sambrano, J. y Steiner, A. (2003). *Los mapas mentales (agenda para el éxito)*. Caracas: Alfadil Ediciones.
- Silva, A. (1993). Los imaginarios urbanos en América Latina. Ciudad, espacio público y cultura urbana. T. Hernández, comp. *25 conferencias de la Cátedra Permanente de Imágenes Urbanas*. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana N° 82.
- Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos*. Bogotá, Colombia: Arango Editores.
- Valera, S., Pol, E. y Vidal, T. (s/f). Elementos de psicología ambiental. Universidad de Barcelona-España. Extraído el 12 de agosto de 2013 de <http://www.ub.es/dppss/psicamb/continuu1.htm> /
- Vergara, A. (2001). *Imaginarios: horizontes plurales*. México: ENAH-INAH-SEP.